

RUTA I: CERRATO INTERIOR

Ruta básica: 90 kms. Extensiones (ida y vuelta): Hérmedes 12 kms. Villaviudas y Reinoso: 30 kms.

El recorrido nos adentra en una de las zonas más desconocida del Cerrato y discurre por los tranquilos valles, cerros y páramos que caracterizan este paisaje. Esta ruta está descrita para hacer por carretera en coche, moto, bici, aunque por los paisajes que encontraremos sería recomendable meternos con la bici por estos caminos para descubrir un entorno de gran belleza.



En **PALENZUELA**, nos encontramos uno de los mejores conjuntos



artísticos del Cerrato, son obligadas las visitas a su castillo medieval, a su antigua muralla, a las ruinas de la Iglesia de Santa Eulalia, a la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista y a otros bellos rincones como la plaza del ayuntamiento. Al

salir de Palenzuela por su puente sobre el Arlanza, dejamos atrás el Arco de la Paz. Al otro lado del río nos aguarda el Convento de San Francisco y la Ermita de Nuestra Señora de Allende el Río, emplazada en un bello entorno natural.



Atravesamos la carretera nacional 622 y pasamos por **VILLAHÁN**, con su imponente iglesia de tres naves separadas por pilares y bóvedas de crucería, está dedicada a San Andrés, tuvo que ser reconstruida en 1777 y sustituir al anterior templo, del siglo XII. Tiene torre a los pies, y en su interior se muestran retablos barrocos y neoclásicos, y una custodia rococó del siglo XVIII.

Pasamos por Tabanera antes de ascender al páramo, camino de **ANTIGÜEDAD**. Sin entrar en el pueblo, el desvío de la izquierda que se dirige hacia Espinosa y Cobos, nos acerca a la Ermita de Nuestra Señora de Garón, donde también podremos descansar en el área de recreo de



recreo de Fuente Garón. De regreso a Antigüedad, la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción mezcla diferentes estilos artísticos. En Cobos, podemos pasear por un gran enebro, pero se dan muestras más reducidas en este municipio.



Tomamos la dirección hacia Cevico Navero. Dejamos a la izquierda de nuestro recorrido la Ermita de Villela antes de atravesar otra paramera por la que discurría la Cañada Real Burgalesa. Las ruinas del Monasterio de San Pelayo, incluidos estos entornos en la Red Natura por la riqueza de su flora y fauna, nos avisan de la proximidad de **CEVICO**

NAVERO. Este conjunto de estrechas calles se encontraba organizado en torno a una muralla de la que se conservan dos puertas. En la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz



encontramos algunos de sus originales elementos románicos del siglo XIII. Un rollo de justicia pone fin a la visita.

La visita a la Ermita de la Virgen de la Era, declarada Monumento Histórico Artístico en 1931 y emplaza a seis kilómetros, en **HÉRMEDES DE CERRATO**, es buena opción para los amantes del arte mozárabe.



Desde Cevico Navero nos acercaremos a **VILLACONANCIO** para contemplar una construcción singular del románico castellano que parece recibir en su ábside y en su esbelta torre la influencia de las iglesias catalanas: es la Iglesia de San Julián y Santa Basilisa.

Llegamos así a **BALTANÁS**, nombrada por los reyes Católicos Cabeza de la Merindad del Cerrato. Bajo la Iglesia de San Millán, construcción renacentista del siglo XVI, se apiñan las calles entre las que encontramos una amplia plaza mayor y buenas muestras de la arquitectura civil del siglo XVI y XVIII



(convento, hospital, palacio y casonas). El barrio de las bodegas, es un recinto impresionante con casi 400 bodegas, en las que se junto a sus humeros, en los que se pudo inspirar Gaudí, se muestra un bello paisaje. En un altozano se alza la



Ermita de la Virgen de Revilla. El Museo del Cerrato Castellano, mucho más que un centro interpretativo del territorio, nos hará conocer y comprender esta comarca.

Otras visitas opcionales (30 kilómetros entre ida y vuelta) son el paseo por el espacio de la Dehesa de Tablada, en las cercanías de **VILLAVIUDAS**, visitando el despoblado y el paseo de las Lilas y el antiguo puente del Pisuerga, en **REINOSO DE CERRATO**.

Una loma nos separa de **HORNILLOS DE CERRATO**. Las yeseras, enclavadas en la parte alta del cerro, parecen vigilar los movimientos que se realizan en el Castillo de los Enriquez, en la Iglesia de San Miguel Arcángel y en la Ermita de Nuestra Señora de Belvis.



Ahora tomamos dirección a Torquemada. Antes de cruzar las vías del ferrocarril, un desvío nos conduce a Valdecañas de Cerrato. La Cañada Real Burgalesa reaparece en la ruta y a su lado un chozo de pastor con sus corrales, elementos que justifican la riqueza de la arquitectura popular. Unos metros mas adelante, junto a la carretera, esta habitual construcción vuelve a presentarse en



nuestro camino. En **VALDECAÑAS**, la Iglesia de San Nicolás de Bari, una casa que exhibe un excelente cordón en su fachada son nuestras últimas visitas, y un conjunto de arquitectura rural destacable, hace recomendable el paseo y el descanso divisando un hermoso paisaje distinto en cada época del año.

